



**UNSAIN, José María; URRUTIA, Peio**  
**Los vascos y la pesca del bacalao. The Basque Cod Fishery**

San Sebastián: Biscay Seafood, 2018; traducción al inglés por Carol Ungar, 227 pp., fotografías, ilustraciones, índice, bibliografía, ISBN: 978-84-09-05872-3.

Una primera indicación de carácter previo pero fundamental, a cargo de Erik Braune (*Biscay Seafood*), desde la presentación, nos pone sobre aviso y marca uno de los derroteros por los que se conducirán las que componen este libro. Nos avisa del valor de un material fotográfico impactante con el que se muestran esfuerzos y empeños vividos – en tierra y en la mar– propios de las labores desempeñadas por hombres y mujeres protagonistas de la pesca del bacalao (*Gadus mohrua*). Comprobamos plasmadas impecablemente, situaciones y momentos en los que fueron necesarios "mucho valor y necesidad

para aguantar las duras condiciones que conlleva la gran pesca en aguas tan lejanas" (p. 9). Escenarios característicos y condiciones de trabajo muy arriesgadas y propias del siglo XX tomados como parte de un patrimonio que ha merecido la pena hacer perdurar y poner en valor por medio de esta publicación.

Los contenidos y material visual ofrecidos ahora por los autores de este monográfico, tienen su origen en una de las exposiciones temporales organizada por *Untzi Museoa - Museo Naval de San Sebastián* bajo el título *La gran pesca del bacalao* (2014). En ella y junto a su equipo museístico, José Mari Unsain y Soco Romano, han conseguido ofrecer una brillante aproximación a la historia humana, social y económica propia de esta actividad, entre los siglos XVI y XXI, presente en las distintas localidades del País Vasco. Por otro lado y oportunamente, la publicación coincide con el 25 aniversario de la fundación de *Biscay Seafood*, firma bacaladera ubicada en Navarra y cuya actividad empresarial se centra en la elaboración y comercialización de salazones de bacalao capturado en Canadá, Groenlandia e Islas Feroe. Estamos pues ante una interesante y fructífera confluencia entre el campo empresarial pesquero y el de la investigación en un esfuerzo por generar conocimiento, destacando disciplinas de un carácter tan significativo patrimonialmente como son la etnología, la historia y la práctica museística.

El libro, además de su presentación e introducción, se compone de dos partes principales. La primera dedicada a "los vascos y la pesca del bacalao" para la cual los autores optan por una selección documental histórica muy precisa a partir de la cual construyen un discurso explicativo (bilingüe inglés-castellano), abundantemente ilustrado además de las fotografías, por mapas y otras imágenes que nos sitúan y ayudan a comprender de manera aún más certera la argumentación desarrollada. Cronológica y temporalmente la primera referencia nos lleva a Terranova, "Terra de los Bacallaos", que ya había sido descubierta por el genovés Giovanni Caboto en 1497, quien trataba de encontrar una nueva ruta hacia Asia a través del Atlántico Norte. A partir del siglo XVI reinará ya una extendida conciencia de la gran abundancia de este pescado, cuya captura y consumo irán en aumento internacionalmente. Armadores y comerciantes se ponen en marcha, enriqueciendo las arcas de los países que lo exportaban. En esa dinámica económica se fletarían "barcos grandes y pequeños, con tripulaciones que hicieron frente al frío y a los peligros de la mar para escapar de la penuria o en busca de negocio" (p 19). Y en esa vorágine, las comunidades marítimas de la costa vasca también compartirán su protagonismo con otros pueblos de la Europa Atlántica.

Aparecen ocupando un lugar preeminente en estas pesquerías transatlánticas –que también incluían la caza de la ballena– navieros, armadores, marineros-pescadores y comerciantes labortanos a los que se sumarán también los guipuzcoanos y vizcainos cuya presencia

documental se constata en 1532, alcanzando su punto culmen entre 1560 y 1585. En esta época San Sebastián y su puerto filial de Pasaia, según los autores, se ha convertido en el principal centro ballenero de Europa y en uno de los más relevantes en la pesca y la comercialización del bacalao. "En la playa de San Sebastián, una vez descargado el bacalao desde las naos que llegaban de Terranova, las mujeres procedían a su procesamiento y almacenaje en cabañas acondicionadas para ese cometido" (p. 21). Tras diversos avatares históricos (confrontaciones bélicas, requisa de navíos, aumento de los impuestos, etcétera) disminuirá la actividad que no obstante se verá reactivada, manteniéndose ya de una forma cada vez más debilitada hasta finales del siglo XVII. Estas condiciones obligan a importar el bacalao, convirtiéndose Bilbao, de la mano de su pujante burguesía, en otro puerto puntero para su comercialización.

La crisis continuará en el siglo XVIII, época en la que se pierden los derechos históricos de pesca en Terranova. Es así como en 1763 finalmente (Tratado de París) se cierra completamente el acceso a aquellas aguas para guipuzcoanos y vizcainos. A partir de ahora el bacalao procederá de desembarcos noruegos, suecos, holandeses y daneses. Por contra, los bacaladeros de Donibane Lohitzun, Ziburu y Baiona (goletas y bergantines) consiguen, mantener su actividad. Aunque Francia se verá obligada a ceder a Inglaterra sus territorios canadienses (Baie-d'Hudson, Acadie, así como Terranova), sin embargo conseguirá mantener sus derechos de pesca y su posesión en Saint-Pierre-et-Miquelon.

En su narración histórica, José María Unsain y Peio Urrutia, ciñéndose ahora al siglo XIX, indican los principales recursos tecnológicos utilizados, destacando la generalización del uso de palangres ("podían tener más de dos mil anzuelos") largados desde pesadas lanchas: estas "chalupas tripuladas por ocho hombres dejan paso a los ligeros y eficientes doris, manejados por uno o dos pescadores, que se apilaban en las cubiertas de los navíos" (p. 27). Respecto a la comercialización en el puerto de Bilbao, el bacalao se ha convertido –primeras décadas del siglo XX– en una de las principales mercancías de importación cuyos beneficios contribuirían a financiar las obras de su Ensanche.

"La mujer y el mundo del bacalao" van a ocupar su espacio en el texto, destacando su papel por ejemplo, en la gestión de la comercialización durante el siglo XVI, incluso contribuyendo financieramente en los fletes de las embarcaciones destinadas a Terranova. No obstante y en contraste con esta posición el contingente femenino a lo largo de los años proporcionaría una "mano de obra barata para labores de estiba, descarga, almacenamiento y manipulación del bacalao" (p. 27). Es así como por ejemplo en el puerto de Bilbao, durante el siglo XIX fueron las encargadas de llevar a cabo "el duro trabajo de descarga del bacalao de los barcos y el transporte a las lonjas" (p.29). Y durante el XX, ahora en Pasaia, las encargadas de "los trabajos de selección, apilamiento y manipulación" (*id.*).

Estas pesquerías transatlánticas por su naturaleza –largas mareas y prolongadas ausencias– conducía a las mujeres a hacerse cargo de la gestión de la economía doméstica y de la educación familiar, así como de la administración de los bienes. Este tipo de situaciones hará surgir la primera asociación de mujeres de pescadores de gran altura en Pasaia, *Itsasoa Alde*, puesta en marcha en los años ochenta con el fin de trabajar por los derechos del colectivo. En su intento por conciliar la vida familiar, entre sus reivindicaciones estarán la formación de las mujeres, mejora de las condiciones laborales de los hombres (salariales, seguridad, períodos vacacionales y de descanso en tierra, cotizaciones, y cobros en situaciones de paro laboral). En este sentido estaríamos ya en un momento en el que ha tenido lugar la modernización de las técnicas de pesca y de la flota en general con lo que la explotación de los recursos pesqueros llegará a alcanzar un grado inimaginable. Es así como en el vértice de este proceso aparecen finalmente –a finales de los años cincuenta– grandes buques factoría.

La industrialización de la mano del capital dará lugar a la aparición de compañías como PYSBE, PEBS y COPIBA, cuyas flotas ante el agotamiento de los caladeros de Gran Sol, buscando siempre un mayor rendimiento, se verán dirigidas hacia Terranova y Groenlandia. Esta ambiciosa dinámica implicará al "puerto bacaladero" de Pasaia, convirtiéndolo en "referente de las pesquerías de bacalao a nivel europeo". La sobreexplotación provocada por este desahogado modo de producción pesquero, finalmente "comprometerá muy seriamente la viabilidad de un sistema de pesca sobredimensionado y la propia supervivencia del bacalao en determinadas áreas" (p. 31).

Los autores ponen el acento en la importancia del puerto de Pasaia, cuya flota bacaladera actuaría como auténtico dinamizador en un proceso que incluye la modernización de sus infraestructuras, el desarrollo de los astilleros e industrias auxiliares y la construcción de servicios y viviendas. Esta dinámica desarrollista y la necesidad de mano de obra "impulsó la llegada de un importante contingente de emigrantes gallegos que, desde principios de los años treinta, participó activamente en la creación del sindicalismo socialista y anarquista" (p. 31). Esta situación que irá en aumento llegará a su máxima expresión en los años sesenta donde la cifra de bacaladeros ronda el centenar. Es así como el volumen de mano de obra, además de en la mar, también irá creciendo en tierra: "en los secaderos, en las labores de descarga, manipulación y transformación, en las empresas armadoras, en las industrias auxiliares, en las compañías de transporte y distribución" (*id.*). En definitiva, el *boom* bacaladero traería prosperidad a la vida social de la bahía de Pasaia.

J. M. Unsain y P. Urrutia se centran de manera más puntual sobre el papel ejercido por PYSBE. Nos muestran aspectos referentes a las duras condiciones de trabajo y a las labores desarrolladas a bordo por las tripulaciones, mayoritariamente formadas por vascos y gallegos. "Terranova evoca siempre el frío y los temporales, pero el arco de las afecciones del clima era más amplio. Las anotaciones de los diarios de navegación componían un calendario nada bonancible: en enero, febrero y marzo temporales y frío; abril, mayo entre icebergs y hielos; durante junio, julio y agosto nieblas; septiembre y octubre ciclones, noviembre y diciembre mal tiempo" (p. 35). Son jornadas largas y muy gélidas en invierno, al aire libre, en condiciones extremas, durante largos períodos de tiempo, cuyos efectos sobre los pescadores se hacen notar físicamente. Viven aislados e incomunicados durante mucho tiempo (solo en 1965 algunos barcos dispondrán de servicio de telefonía). A la deficiente habitabilidad se suma la generalizada ausencia de asistencia sanitaria. Además se viven estas situaciones en una flota mal equipada, sin radares, inadecuada ante el tipo de pesca donde por ejemplo, no se tienen en cuenta los cambios de caladero. Los armadores recurren a motores de escasa potencia, carga limitada y de una precaria habitabilidad, aspectos que, no obstante, irán mejorando a medida que se vayan modernizando las embarcaciones.

Compañías pesqueras como PYSBE mantienen excelentes relaciones con las autoridades estatales, "garantía para asegurar su éxito económico durante décadas". Esta empresa bacaladera dispuso desde su nacimiento de concesiones especiales, "funcionando casi en régimen de monopolio". En este marco incluso, "durante años, el enrolamiento en los bous fue una forma más de cumplir una parte del servicio militar obligatorio" (p. 89).

Por otro lado, la conflictividad social y laboral estará presente de manera patente, traducida en una lucha por la mejora de las condiciones de trabajo y en los salarios. En Pasaia los sindicatos anarquistas, comunistas y socialistas organizan huelgas mayoritarias (1919, 19931, 1934). La supresión de las libertades durante el franquismo no será óbice para que continúen las reivindicaciones produciéndose paros y protestas, situación constante de los años cuarenta a los setenta. Se reacciona ante los contratos de tipo oral, las condiciones de habitabilidad a bordo y la irregularidad de la jornada laboral. La ausencia de estructuras sindicales, impuesta por el franquismo, se verá suplida por el trabajo llevado a cabo por los sacerdotes vinculados al "Apostolado del Mar" quienes se ganarán la enemistad de los armadores "algunos de ellos prohombres de la sociedad guipuzcoana". En este ambiente social y político "las mejoras en la habitabilidad de los barcos, las vacaciones pagadas, las inversiones en la seguridad a bordo, una asistencia sanitaria digna de tal nombre, no fueron percibidas por la mayoría de los armadores como una inversión, sino exclusivamente como una concesión que mermaba sus beneficios" (p. 39).

La ilusión de encontrarse ante un recurso pesquero inagotable se irá desmoronando por la vía de una sobreexplotación continuada, llevada a cabo por "embarcaciones capaces de capturar cada vez más pescado y a mayor profundidad, empobreciendo los caladeros hasta llegar a esquilmarlos" (p. 41). La ambición desmesurada traducida en un sistema de producción egoísta y explotador, ideará medios de producción y barcos "mucho más eficientes y más numerosos". Es así como se irán integrando flotas como la soviética, japonesa, coreana y alemana. En 1972 se confirman las primeras consecuencias, tales como "el descenso de capturas, la reducción en el tamaño de los ejemplares capturados y el aumento de la duración de las mareas" (*id.*). En 1977 Canadá y Noruega limitan el acceso a sus aguas territoriales, 200 millas, y regulan la actividad mediante licencias. Canadá decretará la moratoria total de la pesca del bacalao, regulada recientemente por la NAFO de manera experimental. A pesar de

estas medidas no se ha llegado a una situación capaz de alcanzar un crecimiento sostenido. Un pez esquilado que no obstante, los autores reconocen como "muy provechoso", tanto antiguamente como en la actualidad, en campos que van más allá del culinario. Este último, actualmente será el más sobresaliente, ocupando un destacado lugar en el seno de la cultura gastronómica vasca.

En síntesis, contamos con un valiosa publicación que nos remite detalladamente a las peculiaridades un tipo de pesca como la del bacalao la cual ha ocupado un lugar preeminente en el ámbito de la cultura y sociedad marítimas del país. J.M. Unsain y P. Urrutia nos ofrecen un texto bien estructurado con el que poder acercarnos a dicha realidad, conocimiento ampliado gracias a un relato testimonial histórico de contenido fotográfico que recorre los siglos XX y XXI y cuyas imágenes vienen a conforman una parte muy importante del patrimonio marítimo vasco.

*Juan Antonio Rubio-Ardanaz*